

Salmo 102:16-103:22
Por Chuck Smith

Pero inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, verán la señal del Hijo del hombre viniendo en las nubes con gran gloria. Como leemos “Cuando el Señor construya Sión, Aparecerá en Su gloria” El apareció la primera vez en vergüenza y humillación para tomar sobre Si mismo los pecados de la humanidad y para morir una muerte ignominiosa sobre la cruz. Para ser despreciado y rechazado, golpeado, herido, amaratado y crucificado. Pero El habrá de venir nuevamente en poder y gloria, para reinar sobre la tierra en justicia, en paz, desde ahora y para siempre.

Y así que Dios ha establecido el tiempo y cuando el Señor habrá de construir Sión, sabemos que el tiempo habrá de venir en que aparezca en Su gloria. La nación de Israel ha sido restaurada Dios guardó Su promesa. El congreo a las personas que estaban esparcidas por todo el mundo y los colocó nuevamente en la tierra, y tuvieron su gobierno, tuvieron la posesión de Jerusalén, Y ahora estamos esperando la secuencia final de eventos que conducirá a la iglesia afuera de este desorden.

Habrá considerado la oración de los desvalidos, Y no habrá desechado el ruego de ellos. Se escribirá esto para la generación venidera (Salmo 102:17-18)

En otras palabras, el salmista dice “No estoy escribiendo esto para su pueblo; estoy escribiendo esto para una generación que habrá de venir.” Nuestra generación, la generación que ve al Señor construir Sión. Es como cuando Daniel estaba escribiendo los mismos eventos, el final de este período de siete años cuando Dios estaba trabajando en Israel, habiendo quitado la ceguera, y ahora trabajando nuevamente. Daniel dijo, “¿Cuanto pasará Señor hasta que sea el final de estas cosas?” Y el Señor dijo “Sella todas estas cosas en un libro, Daniel. Y en los últimos días, el conocimiento se incrementará.” En otras

palabras, Daniel, tu no lo entiendes esto. Daniel estaba llorando para entenderlo y el Señor dijo “No habrás de entenderlo, Daniel. Simplemente séllalo en un libro. Pero en los últimos días el conocimiento se incrementará” Y Dios dará entendimiento de estas cosas. Y como leemos en el libro de Daniel ahora, vemos como Dios ha abierto el libro de Daniel, y cuan claro es ahora que tenemos la ventaja de la historia. Podemos ver ahora y entender las cosas que Daniel estaba escribiendo, cosas que el no entendía por sí mismo. Y así que esto está escrito para la generación que viene. Es para su beneficio, para nuestro beneficio. Nosotros somos esa generación.

Y el pueblo que está por nacer alabará a JAH, (Salmo 102:18).

Así que esto es declarado de nosotros, y por lo tanto necesitamos guardar la Palabra de Dios alabando al Señor.

Porque miró desde lo alto de su santuario; Jehová miró desde los cielos a la tierra, Para oír el gemido de los presos, Para soltar a los sentenciados a muerte; Para que publique en Sion el nombre de Jehová, Y su alabanza en Jerusalén, Cuando los pueblos y los reinos se congreguen En uno para servir a Jehová. El debilitó mi fuerza en el camino; Acortó mis días. Dije: Dios mío, no me cortes en la mitad de mis días; Por generación de generaciones son tus años. Desde el principio tú fundaste la tierra, Y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, mas tú permanecerás; Y todos ellos como una vestidura se envejecerán; Como un vestido los mudarás, y serán mudados; (Salmos 102:19-26)

Ahora es interesante, al hablar de la tierra y los cielos. Dios puso los cimientos de la tierra, y los cielos son la obra de Sus manos. Y habrán de perecer. Jesús dijo, “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.” (Mateo 24:35) El dijo “nunca pasarán” Pedro describe como habrán de pasar

cielo y tierra, siendo que los elementos son disueltos y derretidos en un calor tremendo, y vendrán el nuevo cielo y la nueva tierra. Habrá cambios, los nuevos cielos y la nueva tierra en donde habitará la justicia, así que perecerán.

Es interesante que el salmista aquí de hecho reconoce la primer y segunda ley de la termodinámica, la cual los evolucionistas tratan de negar proponiendo la teoría que requiere simplemente el afecto opuesto a las leyes de la entropía que conocemos que existen. El salmista reconoce que la tierra está envejeciendo. “Como una vestidura se envejecerán” Como dijo Sir Herschel Gene “El universo es como un reloj gigante que fue herido y lentamente se está deteniendo” Nuevamente, describiendo los efectos de la primera y segunda ley de la Termodinámica, el lento detenimiento, envejeciéndose como un atuendo. Un vestido, un abrigo, que usted habrá de cambiar. Y como un hombre cambia su abrigo, Dios habrá de cambiar la tierra y los cielos. Y serán cambiados. Pero en contraste al universo, que se está envejeciendo, que se está deteniendo, en contraste a eso.

Pero tú eres el mismo, Y tus años no se acabarán. Los hijos de tus siervos habitarán seguros, Y su descendencia será establecida delante de ti. (Salmos 102:27-28)

Y así que, aunque la tierra se envejezca, el universo se envejece, con todo Dios nunca cambia. Aunque el universo sea cambiado como un atuendo, el Señor es el mismo. Recordamos en Hebreos, y sin duda una referencia a esto “Jesucristo es el mismo, ayer y hoy y por los siglos.” Dios dijo, Yo soy el Señor Dios. No cambio.” La inmutabilidad de Dios.

El Salmo 103, un Salmo favorito del tiempo de acción de gracias dice,

Bendice, alma mía, a Jehová, (Salmos 103:1):

Ahora esto es un mandamiento de David el salmista consigo mismo. David con frecuencia habla hacia su hombre interior, hablando de su alma. Y

aquí es donde el está mandándose a sí mismo, mandando a su alma, bendecir a Jehová. “¿Por qué te abates, oh alma mía, Y te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, Salvación mía y Dios mío.” El no entendió sus propios sentimientos. ¿Ha estado usted en el punto en que no entendió sus propios sentimientos? ¿Por qué siento de esta forma? ¿Por qué estoy molesto? ¿Por qué me siento desanimado? ¿Por qué me siento deprimido o triste? ¿Qué es lo que está mal alma? ¿Por qué te abates? ¿Cuál es el problema? ¿Piensa usted que Dios está muerto o algo? Ahora esto es otra veta “Bendice, alma mía”

bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice, alma mía, a Jehová, Y no olvides ninguno de sus beneficios. (Salmos 103:1-2)

Así que rápidamente olvidamos los beneficios de servir al Señor. David entonces comienza la lista de esos beneficios. No debemos olvidarlos.

Él es quien perdona todas tus iniquidades, El que sana todas tus dolencias; El que rescata del hoyo tu vida, (Salmos 103:3-4)

Esto es, El le salva del infierno.

El que te corona de favores y misericordias; (Salmo 103:4);

Usted vea, no es una cosa negativa. La vida cristiana está lejos de una experiencia negativa y demasiadas personas están solo enfatizando los aspectos negativos cuando en realidad hay más aspectos positivos que negativos. Yo realmente no tomo los aspectos negativos mucho en cuenta. Estoy emocionado con todos los aspectos positivos de servir al Señor, que los aspectos negativos no me vienen mucho a la mente. “El que te corona de favores y misericordias.”

El que sacia de bien tu boca De modo que te rejuvenezcas como el águila. Jehová es el que hace justicia Y derecho a todos los que padecen violencia. Sus caminos notificó a Moisés, Y a los hijos de Israel sus obras. Misericordioso y clemente es Jehová; Lento para la ira, y grande en misericordia. (Salmos 103:5-8)

Ahora, usted ha escuchado a las personas decir, “Bueno, ahí está el Dios del Antiguo Testamento y el Dios del Nuevo Testamento. El Dios del Antiguo Testamento es vengativo y colérico y sanguinario y demás. Y el Dios del Nuevo Testamento es amor, misericordia y gracia” Ahora espere un minuto. Este es el Antiguo Testamento. Y el declara, “Jehová es misericordioso y lleno de gracia, lento para la ira y grande en misericordia.” Y usted mejor lea antes el capítulo 14 del libro de Apocalipsis, cuando la copa de la indignación de la ira de Dios se desborda y vierte sus Juicios sobre esta tierra que rechaza a Cristo. Y usted encontrará que el mismo Dios es revelado en ambos testamentos, el Antiguo y el Nuevo, quien es un Dios de amor, un Dios de misericordia, un Dios de paciencia, pero también un Dios justo y santo quien es absolutamente justo.

No contendrá para siempre, Ni para siempre guardará el enojo. No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades, Ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados. (Salmos 103:9-10)

Cuan verdadero es esto. Dios no ha tratado con nosotros conforme a nuestros pecados, ni nos ha recompensado conforme a nuestras iniquidades. Dios ha sido misericordioso con nosotros.

Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, Engrandeció su misericordia sobre los que le temen. Cuanto está lejos el oriente del occidente, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones. (Salmos 103:11-12)

Interesante es que el dijo que tan lejos como está el oriente del occidente, tan lejos como el norte está del sur, porque el norte está a cerca de 20117 kilómetros del sur. Usted puede solamente ir al norte hasta llegar al Polo Norte, luego usted va hacia el sur. Y tan pronto como usted llega al Polo Sur, usted está yendo hacia el norte de nuevo. Pero usted puede comenzar volando al este y usted volará al este el resto de su vida, si usted no cambia las direcciones. Así que estoy alegre de que él dice como está lejos el oriente del occidente, en lugar de decir cómo está lejos el norte del sur, porque quiero que mis pecados estén lejos. Me gusta ver a Dios simplemente removiendo completamente mis pecados, mi culpa por Su misericordia.

“Porque como la altura de los cielos sobre la tierra.” Ahora bien, hay una discusión científica de cuan alto esto debería ser. Y cada vez que los científicos vienen y dicen “Oh, hemos descubierto un nuevo quasar o galaxia esto está más allá de lo que hemos conocido antes. Esta allí afuera 8 billones de años luz de distancia, 10 billones de años luz de distancia.” Muy bien, siga buscando, lo único que está expandiendo es la misericordia de mi Dios. " *Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, Engrandeció su misericordia sobre los que le temen*”

Y así que me gustan todos estos nuevos descubrimientos, aunque pienso que muchos de ellos están caprichosamente interpretando los datos que tienen con su propio conocimiento limitado. Y así que la ciencia está cambiando, los hechos de la ciencia parecen cambiar, pero es totalmente inconsciente. Los hechos no pueden cambiar. Así que debe ser que los científicos estaban equivocados. No sé qué tan altos están los cielos de la tierra, pero como sea, así de grande es la misericordia de Dios hacia mí.

*Como el padre se compadece de los hijos, Se compadece
Jehová de los que le temen. Porque él conoce nuestra condición;
Se acuerda de que somos polvo. (Salmos 103:13-14)*

Ahora nosotros mismos no lo recordamos con frecuencia. Pensamos que somos el peñón de Gibraltar. Pensamos “me puedo parar firme. Que venga Satanás.” Y estamos desafiando en ocasiones a Satanás a hacer batalla con nosotros. “Vamos, simplemente, Sal y pelea.” Y Dios mira hacia abajo, a nosotros, y es, primeramente, misericordioso porque le reverenciamos. Y segundo, se compadece de nosotros, como un padre se compadece de su hijo porque Dios se acuerda de nuestra condición. El sabe que somos polvo. Este cuerpo hecho de polvo. Dios recuerda eso.

El hombre tiene una tendencia a magnificar su cuerpo. Esta consciencia de cuerpo, todo es el cuerpo del hombre. Hemos venido a un culto de adoración al cuerpo. Como el hombre adora el cuerpo. Estábamos conduciendo a Newport Beach la otra noche y estaba ese lugar por allí. Todos estaban trabajando en las ventanas, espejos en las paredes, adorando el cuerpo. Pero Dios recuerda que somos polvo. Dios nos mira y dice “Oh, el hombre es un poco de polvo.” El sabe nuestra condición; El sabe que no somos sino polvo, lo que significa que Dios no espera realmente mucho de mi y como lo que yo espero de mí. Y es así que con frecuencia estoy tan decepcionado conmigo mismo, y lloro por mi desilusión por mí mismo. “Oh Dios, estoy tan arrepentido de haberte decepcionado” El dice “No me decepcionaste. Yo sabía todo el tiempo que eras polvo.” Dios no estaba desilusionado; yo lo estaba. Pero Dios me conocía, El me conocía mejor de lo que yo me conocía a mí mismo. El sabía que yo era polvo. Yo pensaba que era Superman, pero El conocía mi condición.

El hombre, como la hierba son sus días; Florece como la flor del campo, (Salmos 103:15)

Así que por un tiempo, por un momento, florecemos,

Que pasó el viento por ella, y pereció, Y su lugar no la conocerá más. Mas la misericordia de Jehová (Salmos 103:16-17)

Ahora bien, el hombre está pasando, somos polvo, somos transitorios, estamos pasando como el pasto o las flores.

Mas la misericordia de Jehová es desde la eternidad y hasta la eternidad (Salmos 103:17)

Altos como son los cielos sobre la tierra. Esta es una dimensión de esto, pero desde otra dimensión, es desde la eternidad hasta la eternidad desde el punto de convergencia hasta el punto de convergencia, la misericordia de Dios, la altura de ella y la anchura de ella. Cuan glorioso.

sobre los que le temen, (Salmos 103:17)

Y la clave de todo el pasaje es para los que te temen.

Y su justicia sobre los hijos de los hijos; Sobre los que guardan su pacto, Y los que se acuerdan de sus mandamientos para ponerlos por obra. Jehová estableció en los cielos su trono, Y su reino domina sobre todos. Bendecid a Jehová, vosotros sus ángeles, Poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, Obedeciendo a la voz de su precepto. Bendecid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos, Ministros suyos, que hacéis su voluntad. Bendecid a Jehová, vosotras todas sus obras, En todos los lugares de su señorío. Bendice, alma mía, a Jehová. (Salmos 103:17-22)

Así que David llama a los ángeles, las huestes celestiales, para adorar a Dios. Esos ángeles que son los ministros de Dios, haciendo Su voluntad, Su placer. Entonces habla de todas sus obras en todos los lugares de Su señorío. Nuevamente el lo termina “Bendice Alma mía al Señor:”